



La Educación, auténtico factor de desarrollo

***Por: Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado**

Ante la expresión “países del tercer mundo”, aunque sea un término técnico con aceptación global, tengo serios reparos porque me da la impresión de que se pueda creer que hay seres humanos de primera categoría y de segunda o tercera.

Lo primero es que desde la fe cristiana católica “Dios creó al hombre y la mujer a su imagen y semejanza” (Gn 1, 27). Lo segundo es que la Declaración de los Derechos Humanos reza: “todos los seres humanos, nacen libres e iguales en dignidad y derechos...”

Por lo anterior, considero más adecuado hablar de países subdesarrollados o en vía de desarrollo.

Colombia como país emergente está en un momento coyuntural para apostar a un auténtico camino de crecimiento.

Históricamente hemos tenido modelos de dominación o injusticia institucionalizada. Aunque la esclavitud haya sido abolida, hoy vivimos unas nuevas esclavitudes que de manera disfrazada y con estructuras institucionalizadas, continúan prologando su estela de miseria y exclusión.

Conscientes de esto, es necesario pensar como país que hay que continuar en la línea de la apuesta por la educación. Nuestra economía no puede estar centrada en la producción de materias primas, sino en el conocimiento.

Todo el aparato estatal se debe volcar al favorecimiento de los proyectos y programas educativos, a mayor cobertura, infraestructura y al mejoramiento de las condiciones laborales de los docentes.

Es muy preocupante que solo el 50% de nuestros bachilleres accedan a la universidad.

Tenemos que extirpar el imaginario de creer que otros pueblos son más inteligentes, la diferencia radica en las oportunidades. Lo grave de la pobreza no es la carencia de bienes materiales, lo grave es no tener medios y espacios para superarla.

Cada institución educativa debe replantear sus modelos de enseñanza y aprendizaje, adoptar nuevas formas de apropiación del conocimiento y asumir retos de innovación para el desarrollo de habilidades de acuerdo con los requerimientos del mundo.

Que desde la internacionalización de los currículos y el bilingüismo, se adquieran las competencias de actual pertinencia. Que creamos que no estamos en una categoría inferior en talento humano, que debemos asumir el reto de agregar y generar conocimiento, dinamizando todo lo que tenga que ver con la investigación como trampolín para el crecimiento socioeconómico nacional y oferta de productos de demanda mundial.

Es imperativo potenciar y fortalecer el talante innovador de los alumnos, desde la primera infancia, como factor decisivo para un desarrollo sostenible y bienestar de todos que nos posibilite alcanzar niveles de justicia social auténticos y que cimienten una paz firme y duradera.

*Rector Universidad Católica de Pereira